

El interés por el Amazonas y la historia de un español que a principios del siglo pasado terminó convirtiéndose en rey de los Jíbaros, llevó a este hombre oriundo de Vigo a convivir un tiempo con una tribu indígena y descubrir que son hinchas del Barça.



Una zona de permanente conflicto

Los Shuar son el pueblo amazónico más numeroso, se calculan unos 80.000 ubicados en la frontera entre Perú y Ecuador. Ni el imperio Inca ni el español pudieron someter a estos indígenas conocidos por ser violentos guerreros. Fueron los españoles quienes le dieron el nombre de Jíbaros como sinónimo de salvajes porque después de matar a sus enemigos les practicaban un ritual consistente en cortar y reducir la cabeza a través de un procedimiento que guardan en riguroso secreto.

A partir del siglo XIX los jíbaros comenzaron a intercambiar las cabezas reducidas por objetos y armas. Los traficantes revendieron estos trofeos en Europa donde se convirtieron en curiosidades buscadas por los coleccionistas y museos.

La frontera entre Perú y Ecuador transcurre sinuosa por las altas cumbres de la Cordillera del Cóndor. En gran parte de estas montañas además de petróleo hay oro, plata y cobre. Esta extraordinaria riqueza fue motivo de tres guerras entre ambos países. También trágicos enfrentamientos entre el ejército peruano y los indígenas, habitantes ancestrales de estas tierras.

V.A.



Antonio Abreu en su estadía en el Amazonas.

comercial y de amistad con nuestro país. Hasta acá una de las tantas historias testigo de la fraternidad de ambos países. Pero lo interesante de este peculiar hombre, de barba blanca prolijamente recortada y gestos amables, es su especial interés por el Amazonas que lo llevó a realizar decenas de viajes a la selva tropical más grande del mundo, insertarse en una tribu indígena y descubrir que los jíbaros son hinchas del Barça. ❤️